

Sergio Bitar (PPD), exsenador y exministro de Minería, Educación y Obras Públicas:

“Este Gobierno no sería ni un cuarto de lo que es sin el Socialismo Democrático”

Rosa Zamora Cabrera
 rosa.zamora@mercuriovalpo.cl

A Chile le ha tocado una especie de tormenta perfecta, en que han coexistido los efectos de la reuelta, de la pandemia y el ciclo ascendente de la inmigración irregular, “un cuadro que habría sido muy grave para cualquier gobierno”, plantea el exsenador, tres veces ministro e integrante del núcleo fundacional del Partido por la Democracia, Sergio Bitar Chacra.

A ello agrega el impacto económico de los retiros de fondos previsionales y la crisis de seguridad derivada de la llegada de bandas criminales que se ha intentado neutralizar “con métodos antiguos para enfrentar fenómenos nuevos”, lo que revela a su juicio un mal diagnóstico policial del problema.

Un cuadro complicado -prosigue- para una administración que se instaló mal, “un Gobierno minoritario, con ideas desajustadas de la realidad, inexperiencia de gobernar y con un programa tampoco viable”, situación “que empieza a enderezarse a comienzos del 2023”.

REORIENTACIÓN CORRECTA

Bitar, quien fue ministro de Minería de Allende y ocupó dos carteras en la Concertación, percibe ahora “una reorientación correcta, en la línea de lo que se debe hacer, más experiencia, mejor gente en los cargos y más conciencia ciudadana de que esto no es sólo un problema del Gobierno, sino también del Parlamento, los partidos, los municipios, la gente”.

Además, postula que en el último año y medio “tenemos un Presidente que es otro Mandatario”. A modo de balance, complementa, “yo diría que estamos enfrentando una situación delicada y hemos pasado el punto más bajo, pero todavía no salimos de esto”.

En la reorientación del Ejecutivo le otorga principal relevancia a los actores de centroizquierda que se incorporaron al Gobierno, al punto que piensa que esta administración “no sería ni un cuarto de lo que es sin

el Socialismo Democrático”.

POSITIVO PERO MENOR

- El Frente Amplio dice que ha sido capaz de ir ejecutando un programa de cambios con logros como el alza del salario mínimo, la jornada laboral de 40 horas y el royalty minero. ¿usted qué opina?

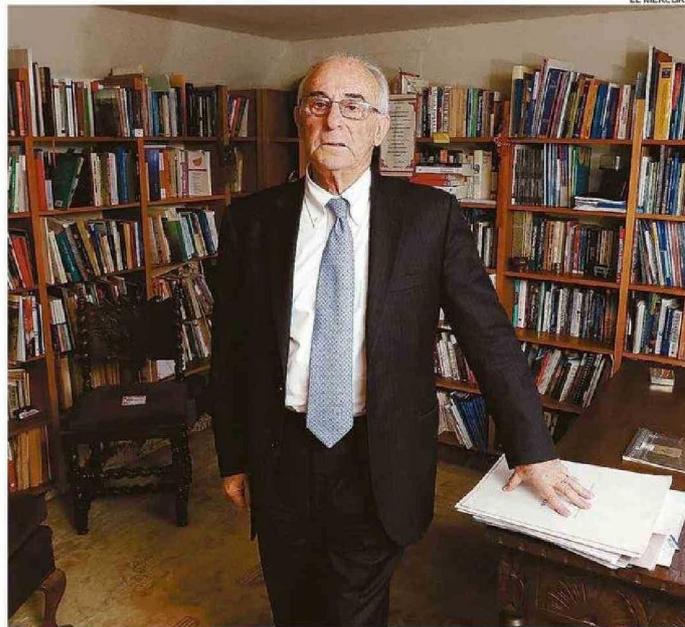
- Bueno, las tres cosas que se mencionan son positivas, pero menores ante la magnitud de lo que se pensó hacer, y muy menores respecto de la magnitud de lo que hay que hacer, que no es lo mismo que se pensó.

- Se habla mucho de que el Gobierno estabilizó al país. ¿Considera que es así?

- En economía ha habido un esfuerzo, una política y una coherencia desde que asumió el ministro Marcel. Allí hay estabilización y ahora una mejoría respecto de lo que se proyectaba en crecimiento, inflación, inversiones. En seguridad, que es el número uno, el despliegue ha sido progresivo, pero la expansión de la delincuencia fue mucho más lejos de lo que pensamos, entonces la brecha se va a demorar bastante más en cerrar. Necesitamos muchas más medidas, mejor articulación y reforma de Carabineros, la formación de grupos especiales para actuar frente a una delincuencia muy distinta. Se ha avanzado, pero no hemos dado con la institucionalidad necesaria para generar capacidades a más largo alcance.

- Con la unificación del Frente Amplio y su alianza con el PC, ¿cuál es el espacio político del Socialismo Democrático?

- El espacio político es lo que se debe hacer. Acá hay una mirada que significa profundizar la democracia, fortalecer las instituciones, avanzar en igualdad, en seguridad, en medioambiente, en ciencia, en tecnología. Se ha ido produciendo una cierta convergencia. Pero tiene que haber una diferencia notoria y clara de líneas estratégicas y ahí el futuro dirá. Es importante que el Socialismo Democrático más abierto al centro marque su línea. Por eso es relevante el trabajo de los partidos del sector de elaborar un documento,



“HEMOS VIVIDO UN PERIODO DE ALTERNANCIA DESTRUCTIVA. ESE VAIVÉN NOS PARALIZA Y NOS POLARIZA”.

“**Creo que la falta de inteligencia estratégica de los políticos que están promoviendo eso (un nuevo retiro de fondos previsionales) es preocupante. Malo lo encuentro”.**

correcta, se tiene que imponer la norma pensando en los intereses nacionales más que en los de algunos municipios, tomando los resguardos del caso. ¿Basta con eso? Yo le doy la importancia de que sea un inhibidor para los grandes criminales, que van a estar en condiciones distintas, mucho más duras.

- ¿Y basta con eso, como usted se pregunta?

- Hoy la capacidad de las cárceles chilenas es para 41.000 ó 42.000 internos, pero tenemos 59.000. Hay un déficit enorme y tenemos la posibilidad de que al 2030 lleguemos a 60.000 ó 65.000. Es decir, nos queda un déficit del orden de 20.000. Hay un plan que, si se ejecuta con fuerza, podría darnos hasta 10.000 más al 2028. Hay que poner el pie en el acelerador en esto como un factor de seguridad, propender a una especialización mayor y condiciones más fuertes de Gendarmería.

DISCUSIÓN POR RETIRO

- ¿Qué le parece que se esté discutiendo un nuevo retiro de fondos previsionales?

- Es la reiteración de un error

persistente desde hace años. Uno dice qué políticos tenemos que insisten en lo mismo y no buscan otra solución. Insisten en algo que al final perjudica a los propios pensionados y especialmente a los más antiguos, debilita al sistema financiero, puede presionar a la inflación que nos ha costado tanto bajar. Creo que la falta de inteligencia estratégica de los políticos que están promoviendo eso es preocupante. Malo lo encuentro.

- Como exministro de Obras Públicas, ¿cree que vamos bien o estamos atrasados en materia de infraestructura portuaria?

- Chile necesita un nuevo salto en infraestructura. Yo fui senador por Tarapacá y soy el presidente de la Corporación Museo del Salitre, conozco la zona y noto una brecha en todo el Norte Grande, de infraestructura de calidad portuaria, de transporte y autopistas, que hay que expandir desde Copiapó. Hay que mejorar la conexión de Antofagasta con Calama para la minería. Todos los corredores que están viniendo desde Bolivia que salen a los puertos chilenos por Arica, Iquique, Antofagasta, Mejillones y otros, no están a la altura de lo que tenemos que brindar si queremos ser un país puente con el Asia y prestar buenos servicios para la integración en la zona con Bolivia especialmente, pero también con Paraguay, Brasil y Argentina. Creo que entre 2010 y 2022 hemos perdido el paso.

- ¿A qué lo atribuye?

- Hemos vivido un periodo de alternancia debilitante o alternancia destructiva de derecha, izquierda, derecha, izquierda. Ese vaivén nos paraliza y nos polariza, y esa polarización también nos ha llevado a que muchas de las medidas que se lanzan proceden de la derecha y se opone la izquierda, o surgen de la izquierda y se opone la derecha. Un juego que es negativo para el país. Por eso la idea de acuerdos nacionales está tomando fuerza, y yo creo que es el eje de lo que debiera caracterizar a este Gobierno en su fase final y a los que vengan.